

La lírica de los cobardes

Opinió / 05-09-2018 / 08:16



Torra

Estamos a unos días del primer aniversario de los lamentables hechos del Parlament de 2017 donde se pusieron los cimientos de los peores meses de la historia de Cataluña. En esos previos el President Torra animaba al personal con un, en teoría, importante discurso donde trazar las líneas de la nueva temporada política.

El escenario un Teatro, no un Parlament. El protagonista un lector, no un president. El resultado un Quim Torra sin emoción, plano, aburrido. Perdido en la necesidad de beber agua ante los aplausos programados cada cierto párrafo. Ojos bajos, mirada perdida, entusiasmo bajo mínimos. Las arengas no son el fuerte del personaje. Torra no es personaje de Teatro, pero tampoco de Parlamento.

Hoy era un día para la lírica. Para un discurso arriesgado, para alguien con capacidad de levantar al personal de sus asientos. Pero a Torra no le podemos pedir eso. A duras penas leía un texto que ni creía ni había redactado. Lo suyo era, en el fondo, una lírica de cobardes. De aquellos que hablan desde la banda mientras esconden sus vergüenzas bajo las citas de terceros más heroicos; John F. Kennedy o Nelson Mandela

Cataluña siempre ha sido tierra de cobardes. Recordemos que el héroe nacional Rafael Casanova huyó pactando con el enemigo, traicionando a su general el gallego Antonio Villarreal, muerto en prisión más tarde, del sitio de Barcelona de 1714 para morir tranquilamente en su casa de Sant Boi. Y de cobardes de hechos históricos hemos llegado a cobardes de lírica.

Ahora el ?independentismo? busca como loco pactar el ?autonomismo?. Pero no un nuevo concepto de Autonomía sino volver a pactar lo que tenían antes. Han probado, unos sorbitos ?la independencia? y se han dado cuenta que es un camino complejo, no preparado para cobardes como ellos. Eso de perder el verano en la Cerdanya, el Empordà o Menorca es indigno de una vida tan lírica como la suya. Ya no quieren más riesgos, pero, sobre todo, no quieren perder lo que realmente pueden perder. Su forma de vida placentera.

¿Y que pensarán los independentistas de verdad?. Seamos sinceros hay dos tipos. Unos los que vieron a los trileros de los Mas, Puigdemont o Torra y ya saltaron del barco hace tiempo. Los otros, son los radicales de toda la vida, que siempre han sido ignorados por la clase dirigente

catalana. Son utilizados cada cierto tiempo, y luego recompensados, con algún tipo de carnaza. No duden eso volverá a pasar. Al final el problema de Cataluña es sencillo. Para lograr la independencia hace faltá épica y valor, y con los personajes planos y cobardes de la Cataluña política actual eso es imposible.

¿Qué algún tarado hará daño? Probablemente. Pero a las primeras de cambio cuando la tensión sea máxima los Torra y compañía no tendrán más valor que cruzar la frontera y vivir de los réditos sacados por los tontos que les votaron. Por que una cosa es votar independencia, y otra muy diferente, es votar que te engañen a la cara y no lo veas. La lírica catalana ahora es cobarde, por lo tanto aburrida, monótona y de personajes planos. Y con esta lírica nos toca danzar.

Autor: Carles Enric López/GN